

## **Envejecimiento normal y patológico**

El deterioro de las funciones cognitivas es habitualmente atribuido al envejecimiento. Sin embargo, la enfermedad de Alzheimer (EA) y los cambios cognitivos asociados con el envejecimiento normal no son sinónimos. Debido a la combinación de una declinación genuina en la rapidez mental, ancianos normales completan tareas cognitivas con más lentitud pero con igual eficacia cuando son comparados con grupos de personas de 30 años.

En pruebas que involucran el recuerdo inmediato de muchos ítems (siete o más palabras o números), los ancianos tienen un grado de aprendizaje más lento aunque el recuerdo, luego de cierta demora, no se afecta significativamente. El lenguaje declina muy poco con el envejecimiento pero el pensamiento abstracto se deteriora considerablemente. El déficit en la velocidad mental que se observa en los ancianos normales cuando son examinados con pruebas cognitivas de laboratorio muchas veces no es evidente en la vida diaria debido a la compensación que realizan usando la experiencia acumulada.

Estudios que combinen técnicas modernas de neuroimágenes, genética y pruebas específicas de memoria u otra función cognitiva quizás en un futuro puedan predecir que personas asintomáticas puedan tener más probabilidades de desarrollar la enfermedad de Alzheimer (EA). Sin embargo, en la actualidad, es imposible identificar en forma presintomática a personas con riesgo de desarrollar la enfermedad de Alzheimer (EA), exceptuando unos pocos casos atípicos hereditarios.